

Tres Rostros de Hécate

Por Asenath Mason & Temple of Ascending Flame

Los trabajos pueden ser realizados por separado o en un sólo ritual. Prepara tu espacio ritual de la manera que sientas más apta para este trabajo - puedes decorar el templo con estatuas, imágenes u otros sellos que representen a Hecate. En el altar, coloca velas - negra y/o dorada, y un cáliz lleno de agua.

De ser posible, realiza este trabajo en el exterior, en una encrucijada, en un bosque o en un lugar solitario y tranquilo. De no ser posible, al menos trata de caminar por algunos de estos lugares antes de realizar el trabajo y permanece por unos momentos allí, llamando a la Diosa y de ser posible deja una ofrenda que queda tu elección.

Siéntate en un posición cómoda y coloca el sigilo enfrente tuyo, enciende las velas y quema un incienso aromático, como sándalo o incienso. Unge el sigilo con tu sangre y enfoca toda tu atención en él, ve cómo las líneas se cargan y activan con tu sustancia vital, visualiza el sigilo brillando y destellando con una luz verde esmeralda; chispas de energía parpadean a tu alrededor. Al mismo tiempo canta el siguiente mantra:

"HEKATE TRIMORPHIS TRIODITIS ENODIA"

Continúa mirando el sigilo hasta que lo puedas memorizar fácilmente y puedas visualizar su forma, no solo es un portal al Lado Oscuro sino que también te conecta con los otros participantes; visualízalos parados/sentados en un círculo a tu alrededor, son sombras negras con rostros oscuros.

Luego, cierra tus ojos y recrea la imagen en tu mente interior, enfoca tus sentidos internos en la forma del sigilo, ve cómo se forma delante tuyo, en el espacio negro, brillando con una luz dorada y esmeralda. En este punto, puedes seguir cantando el mantra o continuar con la practica en silencio. Luego imagina que cambia de forma, desbloqueando los portales de tu mente, abriendo las puertas al Lado Oscuro y mostrándote objetos, entidades, tierras y escenarios. Deja que las visiones fluyan libremente y ábrete a la experiencia, envía el mensaje a través del sigilo y pídele a Hécate por su presencia y guía en el viaje al Inframundo, invítala a tu espacio ritual y al templo de la carne. Cuando sientas que es tiempo de finalizar con la meditación, retorna a tu conciencia mundana, apaga las velas y finaliza el trabajo.



El Sigilo de Hécate

Apertura de las Encrucijadas

Cuando te sientas listo para continuar di las palabras de llamado:

"Hecate Trioditis, encuéntrame en las Encrucijadas y revélame los secretos de la Noche, con tu Llave abro los Portales del Inframundo!"

Cierra tus ojos y comienza a visualizar el viaje a las Encrucijadas. Visualízate en un bosque oscuro, es de noche, el bosque es viejo y hay muchos árboles marchitos y están cubiertos de moho, hay huesos de animales desparramados por todo el suelo. Al mismo tiempo, parece vivo y puedes sentir que no estás solo, puedes ver ojos de animales salvajes o los espíritus del bosque destellando en la oscuridad, el viento sopla a través de las ramas de los árboles, lo que te recuerda el susurro de voces, también puedes oír el siseo de las serpientes que te señalan que tienes que ir a las profundidades del bosque en donde hay perros ladrando y aúllan a lo lejos. Hay un sendero enfrente tuyo y sigues las voces que los guían a las Encrucijadas de los Mundos. Al final del sendero hay tres caminos que se cruzan, puedes notar a la Diosa de pie, vestida con una túnica negra. No puedes ver su rostro pero puedes sentir su mirada penetrante, la que te llega a la profundidad de tu alma. Ella está frente a un fuego blanco, el que brilla con una luz espantosa de la que emergen sombras que están vivas, que se mueven y danzan alrededor de Ella. A medida que te acercas, ella te da un cáliz lleno con un poción mágica. El cáliz es simple y está esculpido en hueso, la poción es negra y espesa. Cuando lo bebes, puedes sentir cómo el fuego emerge desde la base de tu espina y se expande por todo tu cuerpo con olas de dolor y placer.

La Diosa se quita la capucha y ahora puedes ver su rostro, y verla a los ojos, ella tiene cabellos de serpientes y ojos brillantes y de reptil. Ábrete a los mensajes que venga, comunícate con la Diosa, deja que ella sea tu guía. Cuando finalices, retorna a tu conciencia mundana y cierra el trabajo.

Descenso al Inframundo

Di las palabras de llamado:

"Hécate Propylaia, déjame entrar en el esplendor de tu mundo oscuro, con tu antorcha, yo ilumino mi camino a través de la Noche"

Continúa diciendo esto hasta que sientas que la atmósfera de tu espacio ritual cambia y te sientas listo para continuar con el trabajo. Bebe el sacramento del cáliz y deja que te llene con la esencia inmortal de la Diosa, luego, cierra tus ojos y continúa con tu viaje visual como en el día previo.

Comienza con la meditación en donde finalizó el día anterior, regresa a las Encrucijadas y bebe de la poción que te ha dado la Diosa. Ahora, visualiza a la Diosa con cabeza de perro y ojos ardientes. Siente que el fuego emerge dentro de ti mientras miras fijamente los ojos de la Diosa, siente como la esencia divina de ella entra y se funde con tu conciencia. Por unos momentos, todo se vuelve negro y el escenario completo desaparece. Luego te encuentras en la parte trasera del bosque, parado en la encrucijada y viendo la entrada a una cueva oscura, la misma, está escondida entre los árboles. La cueva es un portal que conduce hacia abajo, al Inframundo. Cuando entras en la cueva, notas una escalera negra tallada en piedra, la misma te conduce a las entrañas de la tierra. En tu mano izquierda tienes una antorcha, puedes ver que ilumina en la oscuridad mientras descienes por las escalera. Visualiza que hay sombras que se mueven a través de las paredes de los corredores y puedes escuchar los susurros de sus voces, las misma te invita a ir hacia abajo, más y más profundo.

Cuando alcanzas el final de las escalera, te ves a tí mismo en un pasillo iluminado por un fuego, está frente a un gran portal con varios ornamentos. Está custodiado por Cerbero, el monstruo perro de tres cabezas, quien tiene una serpiente a modo de rabo e innumerables cabezas de serpientes en su espalda. Coloca tu mano en tu bolsillo, hay una llave y un látigo, golpea el piso y el perro comienza a obedecerte. Coloca la llave en sus fauces y el portal se abrirá. Estás ahora adentro, es una cámara iluminada por antorchas, es el Umbral del Inframundo. En el medio de la cámara hay un gran espejo, te acercas y miras en él, pero está dormido y no produce reflejo. Coloca

tu mano dentro del otro bolsillo y encuentra una daga, corte tu mano y deja que la sangre fluya en el espejo. Ahora está vivo, puedes ver imágenes moviéndose y cambiando. Mira el espejo y observe las visiones. Todo lo que ves es un reflejo de tu alma. Cuando el espejo deje de mostrarte imágenes y las visiones finalicen, deja la cámara, llévate la llave contigo y retorna escaleras arriba hacia el bosque. Cierra el trabajo y retorna a tu conciencia normal.

Viaje a través de la Noche

Di las palabras de llamada:

"Hécate Enodia, llévame al Inframundo de mi alma, con tu daga corto el velo entre la vida y la muerte"

Retorna a las Encrucijadas del bosque, recibe la poción de la transformación de la Diosa, luego ve hacia abajo, a la cámara del espejo, en el Umbral del Inframundo. Esta vez, visualiza a la Diosa con la cabeza de una yegua. Una vez más, parado frente al espejo, actívalo con tu sangre y dí el nombre de la Diosa. A medida que miras el espejo, puedes ver primero reflejada su forma humana, pero luego cambia y se transforma. La poción/veneno que bebiste en las encrucijadas ha hecho efecto y a través del mismo, tu conciencia se convierte en el elixir de la transformación. Ahora te transformas en una criatura de la Noche. Deja que esto sea espontáneo, tu nueva forma se manifiesta a través de tu imaginación y por las energías de la Diosa, o puedes visualizarte a tí mismo en una forma que tu elijas. Tómate el tiempo que necesites para la visualización.

Cuando tu transformación esté completa, toca el espejo, nota que ya no es más una superficie sólida, sino un elemento líquido de color plateado y tridimensional, el que forma un portal a la Noche, a las energías lunares del plano astral. Esto lo puedes usar como un portal a los laberinto del Inframundo. Pídele a la Diosa que te guíe en este viaje, entra al espejo. Por unos momentos todo es negro, pero luego la negrura se cristaliza y crece una tierra por la que puede entrar. Deja que la visión fluya libremente y disfrute de la experiencia.

NOTAS

Hécate es la maestra de brujería y la guía al "inframundo" personal, las profundidades de la psique. Ella es la guardiana de las Encrucijadas Místicas, donde todos los mundos se encuentran, intersectan, y vuelven uno. En los mitos y leyendas, Ella es la madre de la brujería y la diosa de magia oscura. Se creía que ella aparecía por la noche en las encrucijadas, acompañada por perros, espíritus malignos y apariciones. Ella dotaba a las brujas con poder sobre fuerzas de la naturaleza, revelaba secretos de las hierbas e introducía a Sus seguidores en ritos de transformación y transgresión. Su reino era el de los animales salvajes: sabuesos, lobos, y serpientes. Su brujería también incluía misterios de la transformación en una bestia, una práctica pareciéndose a la tradición shamánica del cambiante-de-forma. Ella era benevolente y generosa con la naturaleza y con los humanos, también despiadada, responsable por todas las atrocidades nocturnas y magia maléfica. Ella gobernaba la tierra, el cielo y el mar, y Ella mantenía el dominio sobre los destinos humanos. El perro es el símbolo más viejo y acompañante de Hécate. En fuentes ancestrales y representaciones Ella es comúnmente asistida por perros, especialmente hembra, y Su apariencia se creía que era proclamada por el ladrar o aullido de perros. El Caballo en mitologías ancestrales es el símbolo de movimiento, transición y viajes sobrenaturales. Es el vehículo usado por el adepto para viajar a través mundos arriba y mundos abajo a través del axis del universo. Éste aspecto de Diosa representa el viaje iniciatorio en cual el alma, libre de ataduras de carne, viaja al Inframundo